

MÚSICA | «El Mesías»

Grande como el mundo

Antón de Santiago

El elogio es para el genio de Haendel, de parte de Liszt, a través de *El Mesías*, la obra monumental para exaltar al «hijo de Dios». Porque sin duda el blasón de G.F. Haendel, el alemán estricto coetáneo de J.S.Bach (son del 1685), fue este oratorio, y así después de su muerte se interpretó reiteradamente como recuerdo del que para Beethoven era «el compositor más grande que ha habido», llegando a ejecutarse en Londres, la ciudad que lo adoptó como propio, con quinientos e incluso mil participantes en las conmemoraciones de 1790 a las que asistió Haydn, al que inspiraría *La Creación* y *Las estaciones*, como a Mendelssohn Elías y Paulus, entre otros. Todo ello sin olvidar que el tedesco Haendel, recriado musicalmente en Italia, («un verdadero europeo», según R.Rolland), es el más grande operista del Barroco. Escribió algo más de 40 óperas y 23 oratorios religiosos y 10 de carácter profano, los dos últimos dedicados a Hércules. *El Mesías* fue escrito en 24 días y estrenado en Dublín. En la capital irlandesa buscó refugio para huir de boicots e intrigas que en Londres se urdieron contra él. Es una ofrenda a la floreciente ciudad que lo acoge. Pronto, no obstante, con 57 años y ya enfermo, volvería a Londres, donde reharía prestigio y autoestima, con numerosos oratorios, géne-



Magnífica esta versión dirigida por el maestro Pierre CAO | EDUARDO

ro al que dio naturaleza, y otras obras de carácter religioso e instrumentales.

Si Bach llevó a la cima la urdimbre del lenguaje contrapuntístico y mostró la verticalidad armónica, Haendel abre caminos y conquista al público con su inspiración melódica impregnada de italianismo y su sentido dramático y el uso esplendoroso de la voz.

Magnífica versión

En esta propuesta, debe hablarse ante todo del maestro Pierre Cao, músico esencial, que obtiene de todos una versión recogida si bien expresiva, precisa y preciosa en la dicción, los acentos, la dinámica, rítmicamente impecable, llena de temperamento y efusión. De los cuatro so-

listas, destacaría al contratenor Carlos Mena, en papel de contralto, excelente cantante (aparte el gusto por ese tipo de voces) y el bajo Thomas Bauer; discretos la soprano Hana Blazíková y el tenor Christoph Genz. La Orquesta Barroca de Sevilla estuvo a la altura, y mención especial merece el formidable coro francés Arslys Bourgogne, fundado y dirigido por el maestro Cao, 24 componentes, 6 por cuerda (curioso: en la cuerda de contralto 2 mujeres y 4 hombres contratenores), excelentes en lo musical y en la preparación vocal. Hay que saludar con admiración a Pierre Cao y a su coro.

«El Mesías». Orquesta Barroca de Sevilla, Coro Arslys Bourgogne. Director: Pierre Cao. Teatro Colón. A Coruña. Media entrada.